

# **SOCIEDAD CHILENA DE PLANIFICACION**

Documento de Congreso N°13

Circulación restringida.

---

Primer Congreso Nacional de Planificación  
Santiago, Chile, 12 al 14 de Junio de 1989.

CHILE 1994  
VIDA COTIDIANA EN UN GOBIERNO DEMOCRATICO

Carlos Ominami

CHILE 1994  
VIDA COTIDIANA EN UN GOBIERNO DEMOCRATICO

Carlos Ominami\*

El gobierno militar ha iniciado su cuenta regresiva. De acuerdo a su propia Constitución éste ya no es más que un gobierno transitorio que deberá entregar el poder al Presidente que los chilenos elijamos el próximo 14 de diciembre. Los tiempo han cambiado. Ya no hablamos en años: en menos de nueva meses habremos elegido un Presidente de la República y un Parlamento que a los tres meses siguientes deberán comenzar a ejercer sus funciones. Dieciseis años de dictadura habrán así quedado atrás.

Razones del optimismo

Por cierto, debemos mantener una vigilancia muy atenta para sortear con éxito los obstáculos que Pinochet y su núcleo de poder e intereses se esfuerzan en levantar. Pero, en definitiva lo esencial depende de nosotros; de nuestra capacidad para mantenernos en el camino que nos llevó a la victoria del 5 de octubre. Nada podría ser más dañino que un brote de sectarismo inducido por pretensiones hegemónicas. No podemos olvidar en ningún momento que el régimen sigue todavía en pie con su Constitución, sus leyes arbitrarias, su vocación represiva y su afán de privar al próximo gobierno de los medios económicos para comenzar a satisfacer las demandas populares. Las elecciones de diciembre próximo

---

\* El autor es economista de la Universidad de Paris, donde se graduó como Doctor de Estado. Actualmente es Investigador del Centro Latinoamericano de Economía y Política Internacional CLEPI.

deben ser la oportunidad de la victoria definitiva de la Democracia sobre la Dictadura. Se cometería un error imperdonable si se olvidara el carácter excepcional de esta confrontación y la oposición se dispusiera a competir como podría hacerlo en las condiciones de una democracia ya consolidada. Programa común, compromiso de gobierno, acuerdo parlamentario para sustentarlo y candidato único a la presidencia son las cuatro condiciones que la oposición debe dejar resueltas en las próximas semanas.

Apoyada en esos acuerdos, las fuerzas de la democracia pueden enfrentar con la seguridad del triunfo las elecciones de diciembre, porque, digámoslo una vez más, todo depende de nosotros: la dictadura perdió la ofensiva y el dictador no se recuperará nunca del mazazo del 5 de octubre.

Podemos, en consecuencia, mirar el futuro sin angustia. Esta afirmación no es fruto del voluntarismo. Por primera vez en muchos años, la razón se sitúa del lado de los optimistas. El país ha estado sometido durante estos años a demasiadas tensiones y, como bien dicen los jóvenes, no quiere más guerra. Hemos revalorizado la importancia de la democracia y del respeto irrestricto a los derechos humanos, del diálogo y la unidad, del trabajo digno y del esfuerzo colectivo. Sabemos que nada se nos dará gratuitamente. Hemos aprendido a desconfiar de la receta milagrosa y la promesa fácil, de los sistemas perfectos y las verdades totales. Hemos accedido a esta mayor inteligencia a través de un camino tortuoso y aunque debiéramos avergonzarnos de haber tenido que aprender todo esto a los golpes y a los palos, lo cierto es que estamos mejor preparados para enfrentar la tarea de construir un Chile justo, digno y próspero.

#### Balance anticipado del primer gobierno democrático

Bien sabemos que la democracia no será juzgada por su capacidad de producir discursos sino que por su aptitud para mejorar la calidad de la vida. Sabemos también que no es posible resolver en un corto período problemas que se han venido acumulando a lo largo de nuestra historia. Es preciso priorizar en favor de los más urgentes diseñando soluciones que abran posibilidades para que aquellos menos apremiantes puedan ser también enfrentados a futuro.

Surge aquí la pregunta ¿qué pueden esperar los chilenos al cabo de un primer gobierno democrático? ¿qué podrá decir en favor de su gestión el próximo presidente al momento de terminar su mandato en 1994?

A más de alguno, un ejercicio de este tipo puede resultarle un tanto temerario. Nos hemos acostumbrado a vivir en una incertidumbre que prohíbe toda visión a más largo plazo. Por eso mismo vale la pena asumir los riesgos que implica la prospectiva ya que de otra forma continuaremos presos de una contingencia y un escepticismo asfixiantes.

1994

Los chilenos habremos vivido en paz. Quedarán como historias del pasado los allanamientos masivos a poblaciones y los civiles que ofician-

do de policías arrancan de sus casas a personas con destinos muchas veces desconocidos. El gobierno no habrá permitido que la policía abuse de sus prerrogativas. Esta actitud habrá encontrado un eco favorable en propios funcionarios de esos cuerpos, en su gran mayoría hastiados de la manipulación de que han sido objeto. Desprovistos de sus apoyos institucionales, los grupos militares de extrema derecha habrán encontrado serias dificultades para operar y sus eventuales acciones no habrán quedado más impunes. Los tribunales de justicia habrán estado libres de las amarras que les ha puesto el régimen.

El terrorismo de extrema izquierda habrá también desaparecido porque ya no existirán las justificaciones que sus propios instigadores han puesto por delante para su actuación. La polémica acerca de las "formas de lucha" habrá perdido todo sentido. El gobierno democrático tendrá una enorme legitimidad para imponer el desarme de esos grupos.

La ciudadanía se sentirá más segura y habrá vuelto nuevamente a respetar a los funcionarios policiales.

Los chilenos habremos recuperado nuestra condición de ciudadanos que eligen periódicamente sus gobernantes pudiendo aprobar sus aciertos y sancionar sus errores. Los miembros del parlamento podrán interpelar directamente a los ministros transmitiendo el sentimiento de sus representados. A través del sindicato, de la junta de vecinos, del centro de madres, la federación estudiantil, el ciudadano común y corriente podrá también participar en la gestión de los asuntos que lo afecten más directamente. Todos tendremos derecho a elegir a nuestros alcaldes y a los miembros del consejo municipal de cada comuna. Las municipalidades serán espacios abiertos a la solución de problemas, siempre a la escucha de las opiniones de los ciudadanos.

Los chilenos no tendremos que avergonzarnos de la acción de los gobernantes. En un sistema democrático no se concibe un Presidente que recorra el país profiriendo insultos y amenazas o un representante del poder legislativo sólo conocido por sus incoherencias o despropósitos. Nuestros gobernantes habrán salido al extranjero a hacer valer los intereses nacionales siendo allí recibidos con todos los honores del caso. Asimismo, muchos presidentes de otras naciones habrán venido a nuestro país pudiendo los chilenos enterarnos directamente de sus propuestas. Volveremos a ser una nación con muchos amigos en el exterior y no solamente acreedores o interesados en realizar negocios fáciles como ocurre ahora.

Todos los chilenos habremos conocido finalmente la verdad de lo ocurrido durante estos quince años en materia de derechos humanos. Los canales de televisión habrán informado adecuadamente al respecto organizando debates en los cuales los distintos sectores habrán planteado sus puntos de vista. En todos aquellos casos de atropellos flagrantes y en los que existan responsables claramente individualizados, los tribunales de justicia habrán realizado los respectivos procesos. Una comisión parlamentaria habrá, a su vez, propuesto al gobierno un conjunto de medidas para reparar, dentro de lo posible, a las víctimas de estos atropellos. Los funcionarios exonerados sin justificación habrán, si así lo deseaban,

recuperado sus puestos de trabajo. Los exiliados habrán recibido facilidades para estimular su retorno. El parlamento habrá adoptado todos los resguardos legales para evitar que esos atropellos vuelvan a producirse. ¡Nunca más!, será la idea básica que habrá presidido la acción pública en este campo.

La puesta en práctica de políticas especialmente diseñadas para aumentar el empleo habrá ampliado las oportunidades de trabajo. el aumento del salario mínimo habrá beneficiado en forma directa a miles de trabajadores cuyos ingresos se sitúan en la actualidad en montos cercanos a ese nivel. Otro tanto habrá ocurrido con los montepíos y las pensiones más bajas.

Los jóvenes habrán sido objeto de una atención preferente. Programas especiales de capacitación y la instalación de centros culturales y recreativos en barrios marginales habrán permitido avanzar en el combate a lacras como la drogadicción. La mayor importancia atribuída a la educación habrá abierto nuevas oportunidades a los jóvenes. Los liceos públicos habrán recuperado progresivamente la importancia que tuvieron en otros tiempos. La enseñanza técnica habrá sido privilegiada. Los buenos estudiantes, a pesar de su origen modesto, habrán contado con la garantía de poder entrar a las universidades.

El aumento del presupuesto público en salud habrá mejorado la calidad de la atención brindada en policlínicos y hospitales. Habrán terminado las colas sin fin y no flatarán los medicamentos y servicios más indispensables. Cada chileno habrá tenido la seguridad de recibir una atención que no será equivalente a la de las clínicas privadas, pero que le brindará un tratamiento digno. El mejoramiento de las condiciones de trabajo del personal de la salud será una garantía para que ello así ocurra.

Una nueva legislación laboral habrá permitido a los trabajadores hacer valer sus aspiraciones. Progresivamente se habrá reequilibrado la relación entre trabajadores y empresarios. Nadie habrá sido despedido sin causa justificada. Cada trabajador despedido habrá recibido una indemnización equivalente a un mes por año de trabajo. Los empresarios, por su parte, habrán visto recompensados sus mayores costos salariales por una mejoría en las relaciones laborales, factor reconocidamente clave para aumentar la eficiencia y a productividad.

El estímulo a una mayor industrialización de nuestros recursos materiales habrá hecho posible que el país comience a disminuir la extrema vulnerabilidad de su estructura de exportaciones hecho que ha quedado demostrado con el reciente episodio de la fruta. Al mismo tiempo, éste habrá mejorado la calidad de los puestos de trabajo, adquiriendo mayor estabilidad y nuevas exigencias en términos de calificación. Varios miles de trabajadores temporeros se habrán beneficiado de estas políticas.

Durante el primer año de su gestión, el gobierno democrático habrá dejado solucionado el problema de la así llamada "cartera de los pobres", a través de una condonación de las deudas de luz y agua de los sectores en extrema pobreza. Al mismo tiempo, se habrá hecho justicia

a los pequeños deudores en UF por la vía de un recálculo de sus deudas que considere la evolución de los salarios reales.

Los colegios profesionales habrán recuperado sus atribuciones en cuanto al control del ejercicio ético de las profesiones, evitándose de esta forma abusos que han alcanzado en ocasiones ribetes escandalosos.

El mantenimiento del esfuerzo habitacional de los últimos dos años durante todo el período de gobierno habrá permitido construir cerca de 300 mil nuevas casas, revirtiéndose de esta forma la tendencia al agravamiento del déficit habitacional.

La introducción de correcciones al sistema previsional como la eliminación de la comisión fija y la garantía de un mínimo digno, habrá restablecido un principio de solidaridad básica totalmente ausente en las condiciones actuales. Para miles de jubilados, la democracia habrá significado un principio de reparación de los abusos de que han sido objeto durante estos años.

La prioridad otorgada al desarrollo tecnológico, base de la modernización productiva, habrá elevado el rol social de los científicos y técnicos. Los equipos de investigación habrán recibido el apoyo necesario. Las universidades se habrán vinculado más estrechamente a las actividades productivas, transmitiéndoles en forma sistemática conocimientos y sugerencias que permitan avanzar en el proceso de modernización.

La preservación de los recursos naturales de las prácticas depredadoras y en general la protección del medio ambiente habrán constituido una preocupación central. El desarrollo de una estrategia de industrialización de recursos naturales habrá creado las bases para su utilización más eficiente.

Un esfuerzo serio de racionalización de la locomoción colectiva habrá aportado un alivio al agobiante problema del smog en la ciudad de Santiago. La búsqueda, en el marco de una concertación con los empresarios, de mecanismos que aseguren un sueldo base a los choferes, habrá permitido que estos mejoren la atención al público, disminuyendo los accidentes fatales de que son a menudo víctimas principalmente los jóvenes escolares. El próximo gobierno se habrá empeñado en terminar con la competencia salvaje existente hoy día en el sistema de locomoción.

En otro orden de cosas, el gobierno democrático habrá introducido las disposiciones legales que aseguren una efectiva igualdad de las mujeres ante la ley. Al mismo tiempo que se habrá afirmado su condición de ciudadanas plenas, penalizándose fuertemente las prácticas discriminatorias de las mujeres en el trabajo. El principio de igual responsabilidad igual salario, habrá sido escrupulosamente respetado. A través de campañas públicas y las modificaciones legales pertinentes se habrá impuesto la noción de paternidad responsable, entregando de esta forma protección adecuada frente al abandono de que miles de mujeres son permanentemente víctimas.

Los medios de comunicación, en especial la televisión, se habrán abierto a un conocimiento más profundo de nuestra realidad, apoyando la realización de programas que combinen recreación con información, lo nacional con lo extranjero. En el cuadro de una estricta autonomía, habrán recuperado su calidad de servicios públicos preocupados de hacer avanzar el desarrollo cultural de las grandes mayorías.